
Rivera, Antonio (director), *Dictadura y desarrollismo. El franquismo en Álava*, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2009, 379 pp. ISBN 978-84-96845-30-5.

Introducción (A. Rivera). El tercer modelo de industrialización vasca: Vitoria, 1936-1976 (A. González de Langarica). Dinámicas de identidad local: cultura y vida cotidiana, 1936-1964 (J. de la Fuente). Octavistas contra Oriolistas. La lucha por el control de las instituciones, 1936-1957 (I. Cantabrana). Política y poder local: el Ayuntamiento vitoriano durante el franquismo (V. López de Maturana). Las Damas del Hierro. El proceso industrializador desde una perspectiva de género, 1950-1975 (A. Sáenz del Castillo). De la calma a la “revolución”. La conflictividad laboral en el final de la dictadura, 1966-1976 (C. Carnicero). Amoldados, disidentes y opositores: antifranquistas en territorio leal (A. Rivera)

Estamos ante un libro esperado, y podría decirse que “necesario”. Su director lo expresa así en las páginas introductorias, en las que alberga la esperanza de haber contribuido al “conocimiento de nuestro más inmediato pasado, restituyendo de esa manera un debe demasiado postergado que teníamos los historiadores locales con la historia de nuestro territorio”. El estudio de Álava durante el franquismo, cuyas claves explicativas se hallan, sin duda, en el tándem “dictadura y desarrollismo”, ha venido efectivamente a cubrir un vacío historiográfico inexcusable dada la relativa amplitud y profundidad con que son conocidos otros períodos de la historia contemporánea local, pero más importante aún, ha sido escrito para entender un presente que no se explicaría sin la memoria hecha historia de los años cruciales en que la provincia y la capital experimentaron su cambio más decisivo y rotundo, el de la modernización de todas sus estructuras, comportamientos y valores. Qué duda cabe que en el empeño cada uno de los autores del estudio ha cumplido con esa autoexigencia propia del oficio de congraciarse con la propia sociedad que es planteada a modo de desiderátum en las líneas iniciales.

Más allá de la total oportunidad de la obra en el ámbito alavés, una investigación de esta naturaleza es siempre bienvenida en el panorama historiográfico del franquismo, donde las historias regionales y locales están contribuyendo a matizar y a enriquecer la imagen de conjunto. Lo hace así, desde luego, el caso de Álava, una provincia de la España nacional, a la vez “leal y foral”, en la que, por citar dos rasgos diferenciadores, la fuerte impronta del tradicionalismo desdibujaría en los primeros tiempos franquistas los equilibrios de poder propios de otras partes del país, pero donde un modelo de desarrollo acelera-

do en los años finales acabaría por situarla entre los enclaves de mayor conflictividad laboral.

El libro cuenta con un atractivo añadido: es una obra de equipo. Ciertamente ha recogido las investigaciones particulares de numerosos jóvenes historiadores, dirigidos por el catedrático de Historia Contemporánea de la UPV, Antonio Rivera Blanco, pero el resultado es mucho más que la yuxtaposición de aportaciones diferentes, y refleja el diálogo entre los autores, la puesta en común de conclusiones, el debate interno sobre conceptos básicos, la mirada pulida sobre los distintos tiempos históricos, el efecto en la escritura de los interrogantes y las dudas propias del oficio del historiador... El texto final consigue ofrecer una imagen poliédrica de la realidad alavesa bajo el franquismo, pero recorrida al mismo tiempo por un discurso coherente y bien fundamentado.

Hay entre los trabajos dos temáticas básicas que se dirían reagrupadas bajo los dos conceptos esenciales que encabezan el título: dictadura y desarrollismo. De los juegos y relaciones de poder bajo la dictadura hablan principalmente las aportaciones de Iker Cantabrana y Virginia López de Maturana. El primero de ellos ofrece una narración de la vida política provincial del primer franquismo bajo el título de “Octavistas contra Oriolistas. La lucha por el control de las instituciones, 1936-1957”. En una perspectiva comparada respecto al monopolio político ejercido por FET y de las JONS en buena parte del país, no deja de sorprender la dinámica local alavesa que en los citados años pivotó sobre la pugna entre las dos facciones más poderosas del tradicionalismo de la región, enfrentadas por el control de la jefatura del partido único, del Gobierno Civil y de la Diputación. Un conocimiento amplio de los entresijos de la política de entonces permite al autor una caracterización certera de los verdaderos intereses en juego.

Idénticas luchas de poder entre las derechas vencedoras se registraron en el ámbito municipal de la capital, tal y como relata Virginia López de Maturana en su estudio “Política y poder local: el Ayuntamiento vitoriano durante el franquismo”. El análisis de todo el período permite en este caso retratar los cambios que se dieron desde finales de los cincuenta, cuando a la anterior preeminencia carlista sucedería una nueva generación de ediles, “despolitizada” y volcada en el desarrollo de la ciudad, a la que tocaría enfrentarse con la primera oposición seria, la de hombres ligados a la HOAC que se colarían en el consistorio por el tercio familiar. Es muy de destacar en ambos trabajos la riqueza de fuentes documentales a través de las que los autores redescubren este período para los alaveses y vitorianos de hoy: los archivos provincial y municipal,

el general de la Administración, el de la Universidad de Navarra para el fondo Fal Conde, la Fundación Nacional Francisco Franco, la Oficina de Prensa de Euzkadi..., además de algunas entrevistas con personalidades relevantes de las instituciones de aquel tiempo.

Completando de alguna manera el relato político precedente, un nuevo capítulo viene a desvelar cómo en paralelo a la vida pública oficial, pero discuriendo por cauces propios, siguió presente en la ciudad una fuerte conciencia de identidad, capaz de sobrevivir al arrollador imperativo ideológico de la dictadura. Su título es “Dinámicas de identidad local: cultura y vida cotidiana, 1936-1964”, y su autor Javier de la Fuente. Es quizá uno de los trabajos más novedosos por su temática, “una manera de abordar lo cotidiano desde el pertrecho más sólido y contundente de la construcción de la cultura localista”, se dice. De sus páginas queda un cuadro vívido de la capital, de los símbolos civiles y religiosos en los que se veía reconocida, de su diálogo con los nuevos tiempos y realidades, y de la manera como su tradicional modo de ser acabó perviviendo bajo nuevos ropajes.

Esos nuevos tiempos y realidades que interpelan a la tradición son, sin duda, los de la dictadura, pero también los de una intensa industrialización, base del desarrollismo que cambiaría la faz de la capital, y en menor medida, de la provincia. Por ello mismo, un segundo grupo de trabajos, como se indicaba en un principio, analizan desde diversos ángulos aquel proceso de modernización tan decisivo para el devenir de la región. El de Aitor González de Languarica, que abre el libro con el título de “El tercer modelo de industrialización vasca, Vitoria, 1946-1976”, reconstruye con solidez la secuencia industrialización-inmigración-urbanización que comportó tal proceso, y lo hace con profusión de datos, amplia documentación y conclusiones contrastadas.

Por su parte, el trabajo de Aitor Sáenz del Castillo, “Las damas del hierro. El proceso de industrialización desde una perspectiva de género, 1950-1975” aporta una novedosa mirada, que en parte desdice el tópico al descubrir que el papel desempeñado por la mujer alavesa fue mucho más relevante que el recogido por las estadísticas oficiales, que estuvo directamente implicada en la industrialización de su ciudad, sobre todo en el sector metalúrgico, y que, por ello mismo, fue igualmente protagonista de la conflictividad obrera de los últimos tiempos. Una mirada, la del género, no exenta de retos para el historiador, dada la invisibilidad y subregistro a que eran sometidas las prácticas laborales femeninas, pero asimismo sugerente como nuevo campo de estudio.

Cerraría este segundo bloque de estudios relacionados con la temática

principal del desarrollismo el que Carlos Carnicero titula, “De la calma a la <revolución>. La conflictividad laboral en el final de la dictadura, 1966-1976”. Es también una aportación básica que gracias, entre otras, a la novedosa información contenida en los informes anuales de la Organización Sindical Española, reconstruye, año por año, la emergencia de una creciente disidencia obrera, que empezó siendo protesta laboral y que culminó, como en otras partes aunque aquí con especial intensidad, en una abierta oposición política al régimen. El autor se suma, desde luego, a quienes sostienen la importancia crucial de aquella conflictividad laboral en la desaparición de la dictadura franquista y en su evolución hacia un régimen democrático.

Queda para el final, como colofón de toda la obra, la aportación de su director Antonio Rivera, titulada “Amoldados, disidentes y opositores: antifranquistas en territorio leal”. Un tema pendiente, como en casi todas partes: se había escrito algo, aquí y allá, pero faltaba un recorrido completo por todas las disidencias del largo franquismo. En conjunto, es también la historia de Álava de aquel tiempo, escrita como un mentís a la historia oficial, tan real y propia la una como la otra. Desfilan por estas páginas la oposición histórica de republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas y nacionalistas vascos, pero también la nueva oposición protagonizada por obreros procedentes de un catolicismo progresista, que en muchos casos acabaría derivando hacia las decisivas CCOO. El relato, denso y ágil a un tiempo, está tejido desde la peripecia vital de muchos antifranquistas de suerte diversa, pero también desde el conocimiento de sus organizaciones, en su articulación interna, ideología y estrategias. El resultado es un gran fresco histórico, que nos conduce con maestría a través de los hechos -y de sus interpretaciones-, y que tiene la virtualidad de poner en relación todas las demás temáticas del libro en una suerte de “historia integral”, que bien pudiera estar latente como objetivo de fondo.

Entiendo que la presente es una obra bien hecha y bien pensada: por su tono académico, por la finura de muchos análisis, por la coherencia en la caracterización de los tiempos históricos, y en la valoración de argumentos y claves explicativas. Algunos lectores apreciarán demasiado apego al dato en algunos pasajes, una escritura quizá en exceso descriptiva en otros, o echarán en falta una bibliografía de conjunto. Cuestiones, en cualquier caso, de índole menor y que en nada desmerecen el conjunto, valioso en sí mismo, pero sobre todo para alaveses y vitorianos. Es para ellos para quien principalmente se ha reconstruido “la lógica” de su tiempo pasado más inmediato. El acierto indudable del libro al introducir tras cada capítulo una relación de fotografías de la

época y la temática estudiadas contribuye, de hecho, a traer la memoria hecha de imágenes al discurso histórico ahora elaborado.

Antonio Rivera Blanco (Miranda de Ebro, Burgos, 1960), es Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, donde llegó a ocupar el cargo de vicerrector del Campus de Álava entre 1997 y 2004. Entre su variada producción historiográfica podríamos destacar *La ciudad levítica: continuidad y cambio en una ciudad interior (Vitoria, 1876-1936)* (1992), *Señas de identidad: izquierda obrera y nación en el País Vasco, 1890-1923* (2003) y *La utopía futura. Las izquierdas en Álava* (2008). A su faceta de historiador añade la de político, en la que se inició en 2005 como parlamentario vasco bajo las siglas del Partido Socialista de Euzkadi. En la actualidad ocupa el cargo de consejero de Cultura del ejecutivo de Patxi López.

María del Mar Larraza Micheltorena
Universidad de Navarra

Fuentes, Juan Francisco, *Adolfo Suárez. Biografía política*, Barcelona, Planeta, 2011. 621 pp. ISBN: 978-84-08-09916-1. 23'70€

Siglas y abreviaturas, p. 15. Agradecimientos, p. 17. Cap. 1. Un joven delgado con una maleta marrón, p. 21. Cap. 2. En la cresta de la ola, p. 57. Cap. 3. De cesante a ministro, p. 97. Cap. 4. Presidente, p. 151. Cap. 5. Vértigo, p. 213. Cap. 6. Sol que se pone, p. 279. Cap. 7. Dimisión y golpe de estado, p. 357. Cap. 8. La insostenible levedad de la oposición, p. 437. Cap. 9. Nostalgia de otras vidas, p. 495. Epílogo: elogio de la transición, p. 537. Notas, p. 557. Fuentes y bibliografía, p. 595. Índice alfabético, p. 613.

Con *Adolfo Suárez. Biografía política*, Juan Francisco Fuentes nos proporciona la obra sin duda más valiosa hasta la fecha de la figura que, junto con el rey Juan Carlos, cabe considerar con toda justicia la personalidad más decisiva en el éxito de la transición democrática española. El autor del libro, avalado por una trayectoria académica e investigadora del más alto nivel –basta recordar, por limitarnos sólo a dos de sus publicaciones, las brillantísimas biografías que ha dedicado a Luis Araquistáin y a Largo Caballero–, ha logrado condensar en un texto de más de 500 páginas un profundo y muy documentado análisis de toda la trayectoria política de Suárez, desde su arranque, en el verano de 1955, hasta los años que siguieron a la decisión de abandono de la presidencia del